

Miembros del Ejército de Guatemala patrullan una calle en el centro de Guatemala, una de las ciudades más peligrosas del mundo. © ACNUR/ Daniele Volpe, Mayo 2016



¿CAUSA O CONSECUENCIA?

Replanteando la violencia y el desplazamiento en Guatemala

RESUMEN EJECUTIVO

El desplazamiento en Guatemala tiene una larga y distintiva historia. La guerra civil del país, que duró de 1960 a 1996, dejó entre 500.000 y 1,5 millones de personas desplazadas internamente, muchas en los barrios marginales de la capital, Ciudad de Guatemala. La mayoría de los que huyeron de sus hogares y tierras fueron indígenas, escapando de agentes del Gobierno que amenazaban sus vidas y su bienestar.¹

A pesar del periodo de estabilización política del país después de la guerra civil y el establecimiento de un proceso democrático, la violencia y el desplazamiento continuaron. Sin embargo, abordar el desplazamiento interno de manera integral y lograr soluciones duraderas es un reto. El fenómeno no se documenta sistemáticamente y el Gobierno aún no lo ha reconocido oficialmente, ni mucho menos recopila datos sobre él. El Informe Global sobre Desplazamiento Interno 2018 del IDMC estima que a fines de 2017 había 242.000 desplazados internos en Guatemala, pero la cifra se basa en datos considerablemente desactualizados que no se han

puesto al día desde 1997.² También documentó 1.200 nuevos desplazamientos de personas expulsadas por el Gobierno a lo largo del año 2017, así como 45.000 nuevos desplazamientos ocasionados por desastres.³

Esta falta de información ayuda a alimentar un concepto erróneo popular de que la gente procedente de Centroamérica que cruza la frontera hacia los Estados Unidos encuentra que es una manera simple y fácil de acceder al “sueño americano” al otro lado del Río Grande, y espera ansiosamente su oportunidad de mudarse allá. Los patrones de movimientos de población dentro de Guatemala sugieren lo contrario. En general, las personas prefieren permanecer en sus comunidades de origen y realizan esfuerzos sustanciales para mitigar factores como la violencia esperando poder evitar tener que irse. El desplazamiento trae consigo muchos desafíos, incluyendo una mayor vulnerabilidad a la violencia causada por la pérdida de redes y estructuras sociales.

REPLANTEANDO EL DESPLAZAMIENTO CAUSADO POR LA VIOLENCIA

Este estudio busca replantear el desplazamiento interno asociado con el crimen y la violencia criminal en un esfuerzo por establecer una comprensión compartida del fenómeno en Guatemala y en los otros países del Triángulo Norte de Centroamérica (TNC). Se basa en investigación de campo realizada en Guatemala y en una extensa revisión documental de literatura relevante, ambas llevadas a cabo entre febrero y mayo de 2018.

La investigación concluye en que la mayoría del desplazamiento asociado con violencia directa es causado por el uso de la fuerza por parte de los agentes estatales contra comunidades enteras, en desalojos forzosos para proyectos de desarrollo o por amenazas de violencia de pandillas y grupos del crimen organizado. Otros casos incluyen violencia doméstica, así como amenazas y violencia en las mismas comunidades como por ejemplo los linchamientos. Las personas pertenecientes a minorías que sufren de discriminación, como los grupos indígenas y la comunidad de lesbianas, gais, bisexuales y transexuales (LGBT), igualmente corren el riesgo de ser desplazadas.

Además de categorizar estos factores desencadenantes del desplazamiento, el estudio analiza los efectos de los factores económicos, políticos, sociales y ambientales subyacentes. Es decir, cómo las políticas actuales y pasadas alimentan los fenómenos, el papel de los grupos del crimen organizado y las pandillas, y los impactos de la violencia criminal dirigida y general. Concluye que la mayoría de los actuales movimientos de población dentro de Guatemala no son el resultado de formas directas de violencia sino de “violencia estructural”, un término utilizado para describir mecanismos sociales, instituciones estatales y normas o prácticas culturales que impiden a las personas satisfacer sus necesidades básicas.

Este último tipo de movimiento tiende a ser categorizado como migración voluntaria, pero este estudio argumenta que la distinción entre migración y desplazamiento es artificial porque las líneas entre los dos fenómenos a menudo son confusas. Quizás sea mejor considerarlos como si estuvieran en dos extremos de un continuo, con los movimientos predominantemente forzosos en un extremo y los movimientos predominantemente voluntarios en el otro.⁴ Cualquier movimiento, ya sea en gran medida voluntario o forzoso, también está influenciado por puntos de vista subjetivos de una situación, por un umbral personal de riesgo y por el acceso a la información.⁵ Teniendo esto en cuenta, el término “desplazamiento” se usa en este estudio para describir movimientos realizados por individuos o grupos que se sintieron obligados a abandonar sus hogares debido a la violencia directa o violencia estructural.

El vínculo entre la violencia y el desplazamiento no termina cuando las personas se desplazan. Los guatemaltecos a menudo abandonan las áreas donde experimentaron violencia estructural solo para enfrentarse más violencia estructural directa en sus nuevas ubicaciones. Si no se realizan esfuerzos claros para apoyar a las comunidades en sus áreas de origen, reducir el desplazamiento interno y evitar que ocurra en el futuro, es probable que seguir con la urbanización rápida y no planificada genere desafíos cada vez mayores en las áreas urbanas, incluyendo niveles crecientes de violencia.

UN PUNTO DE PARTIDA PARA LA ACCIÓN: COMPRENDER Y ESTIMAR EL DESPLAZAMIENTO

Esta investigación presenta cuatro principales conclusiones en el contexto del principio de la soberanía nacional como responsabilidad. Dichas conclusiones ofrecen una nueva visión del fenómeno del desplazamiento interno en el país como base para desarrollar intervenciones de protección y asistencia, orientar las respuestas del Gobierno y de la sociedad civil e informar las recomendaciones de políticas.

CONCLUSIÓN PRINCIPAL 1: TANTO LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL COMO LA VIOLENCIA DIRECTA OBLIGAN A LAS PERSONAS A DESPLAZARSE

Más que la violencia directa, la violencia estructural parece ser la causa principal del desplazamiento en Guatemala. Sin embargo, los movimientos internos rara vez tienen como resultado una seguridad y estabilidad verdaderas y duraderas, y muchos desplazados internos desafortunadamente terminan “de mal en peor”. Al tratar de huir de la violencia estructural, terminan viviendo en condiciones que son poco mejores, y a menudo incluso peores, con la amenaza adicional de violencia directa y desplazamiento secundario.

La violencia directa sí juega un papel en el desplazamiento, aunque el número de personas afectadas de esta manera no está claro. La extorsión conduce al desplazamiento en algunos casos, así como la falta de alternativas. Las personas que viven en zonas vulnerables tienden a emplear primero otras estrategias, como elegir no abrir o ampliar sus negocios, o cerrarlos del todo, en un esfuerzo por evitar atraer la atención de aquellos que demandan dinero por protección.

CONCLUSIÓN PRINCIPAL 2: LOS PROYECTOS DE DESARROLLO Y LOS DESASTRES SON FACTORES IMPORTANTES DEL DESPLAZAMIENTO

El Gobierno de Guatemala participa activamente en el desplazamiento de las comunidades. Las disputas por la tierra a menudo están ligadas al retiro de personas de áreas protegidas o para dar paso a proyectos de desarrollo. Dichos desalojos tienden a no ir acompañados de un plan de apoyo para proteger los medios de subsistencia de los afectados, lo que a menudo resulta en movimientos ulteriores a medida que las personas se alejan de sus áreas de reubicación.

Los desastres súbitos como las tormentas tropicales y los fenómenos de evolución lenta como las sequías u otros impactos del cambio climático también desplazan comunidades enteras a la vez. En ausencia de una respuesta integral del Gobierno, es probable que aquellos que se ven obligados a huir porque sus hogares ya no son habitables tengan que mudarse nuevamente cuando descubren que no pueden satisfacer sus necesidades básicas.

CONCLUSIÓN PRINCIPAL 3: EL DESPLAZAMIENTO, EL CRIMEN Y LA VIOLENCIA SE COMBINAN PARA CREAR UNA ESPIRAL DESCENDENTE

El desplazamiento a menudo separa a las familias y deja a los niños y jóvenes sin apoyo, lo que los hace más propensos a involucrarse en actividades de pandillas. La interrupción de la educación, el debilitamiento de las estructuras familiares y la falta de oportunidades generadoras de ingresos inherentes al desplazamiento significa que muchos de los afectados recurren al delito para llegar a fin de mes.

Se espera que esta dinámica en conjunto con la rápida urbanización tenga serios impactos a largo plazo para Guatemala. Las perspectivas son desalentadoras porque los jóvenes quedan atrapados en la violencia y la delincuencia en lugar de contribuir al crecimiento del país. Sería un error suponer que todos las personas involucradas en actividades delictivas son oportunistas violentos que se aprovechan de los vulnerables de la sociedad. Muchos lo ven como su única oportunidad de supervivencia o estabilidad.

CONCLUSIÓN PRINCIPAL 4: A VECES EL DESPLAZAMIENTO ES LA MEJOR OPCIÓN, PERO SIGUE FUERA DEL ALCANCE DE MUCHOS

El desplazamiento tiende a tener impactos negativos, como áreas urbanas sobrepobladas con recursos limitados y poco apoyo. Sin embargo, en algunos casos, como aquellos que incluyen violencia directa o doméstica, desplazarse puede ser una mejor opción y debería ser facilitado. Muchos supervivientes, en su mayoría mujeres, tienden a no poder escapar de la victimización porque carecen de los medios para desplazarse. Guatemala tiene legislación contra la violencia doméstica, pero sigue siendo frecuente y hay pocos servicios disponibles para las personas afectadas.⁶ Dada la debilidad de la policía y los sistemas de justicia del país, lo mismo puede decirse del apoyo a los miembros de la comunidad LGBT y aquellos que temen ser linchados.

En general, la naturaleza y la magnitud de los desafíos que presenta el desplazamiento deben entenderse mejor a fin de garantizar que los esfuerzos de mitigación sean debidamente dirigidos.

La dinámica actual en Guatemala debe entenderse como estrategias de supervivencia y enfrentamiento estrechamente relacionadas a oportunidades limitadas. En lugar de centrarse en los servicios policiales y de seguridad como la principal y, a menudo, la única respuesta a la violencia, se deben realizar esfuerzos importantes para proporcionar alternativas viables que ayuden a las poblaciones de bajos ingresos de las zonas urbanas a satisfacer sus necesidades básicas.

NOTAS

1. IDMC, "Visión global 2011: personas desplazadas internamente por el conflicto y la violencia" disponible en <https://goo.gl/CQzx2T>.
2. IDMC, "Informe Global sobre Desplazamiento Interno 2018 (GRID 2018)", disponible en <https://goo.gl/AV1TdM>.
3. *Ibid.*
4. Erdal, Marta Bivand y Ceri Oeppen (2018) ¿Forzado a irse? El significado discursivo y analítico de describir la migración como forzada y voluntaria, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 44:6, 981-998.
5. Ver también: Turton, D. 2013. Conceptualización de la migración forzada. Documento de trabajo No. 12. Queen Elisabeth House: Oxford.
6. El Centro de Apoyo Integral para Mujeres Sobrevivientes de Violencia (CAIMUS) brinda apoyo psicológico y jurídico y viviendas de emergencia, y es uno de los pocos mecanismos de apoyo disponibles para sobrevivientes de violencia doméstica. CAIMUS solo opera en 10 departamentos (Guatemala, Escuintla, Rabinal, Suchitepéquez, Petén, San Juan Sacatepéquez, Chiquimula, Chimaltenango y Sololá) de los 22 departamentos en total que conforman el país.



El Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC) es la principal fuente de información y análisis sobre el desplazamiento interno a nivel mundial. Desde nuestro establecimiento en 1998 como parte del Consejo Noruego para Refugiados, hemos estado comprometidos en ofrecer a la comunidad internacional un servicio de información riguroso, transparente e independiente, así como en informar sobre las decisiones operacionales y políticas que permitan mejorar la vida de millones de personas que viven en situación de desplazamiento interno, o que están a riesgo de ser desplazadas en el futuro.

Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC)

3 rue de Varembe, 1202 Ginebra, Suiza

+41 22 552 3600 | info@idmc.ch

www.internal-displacement.org

 www.facebook.com/InternalDisplacement

 www.twitter.com/IDMC_Geneva



Patrocinado por el Gobierno de los Estados Unidos